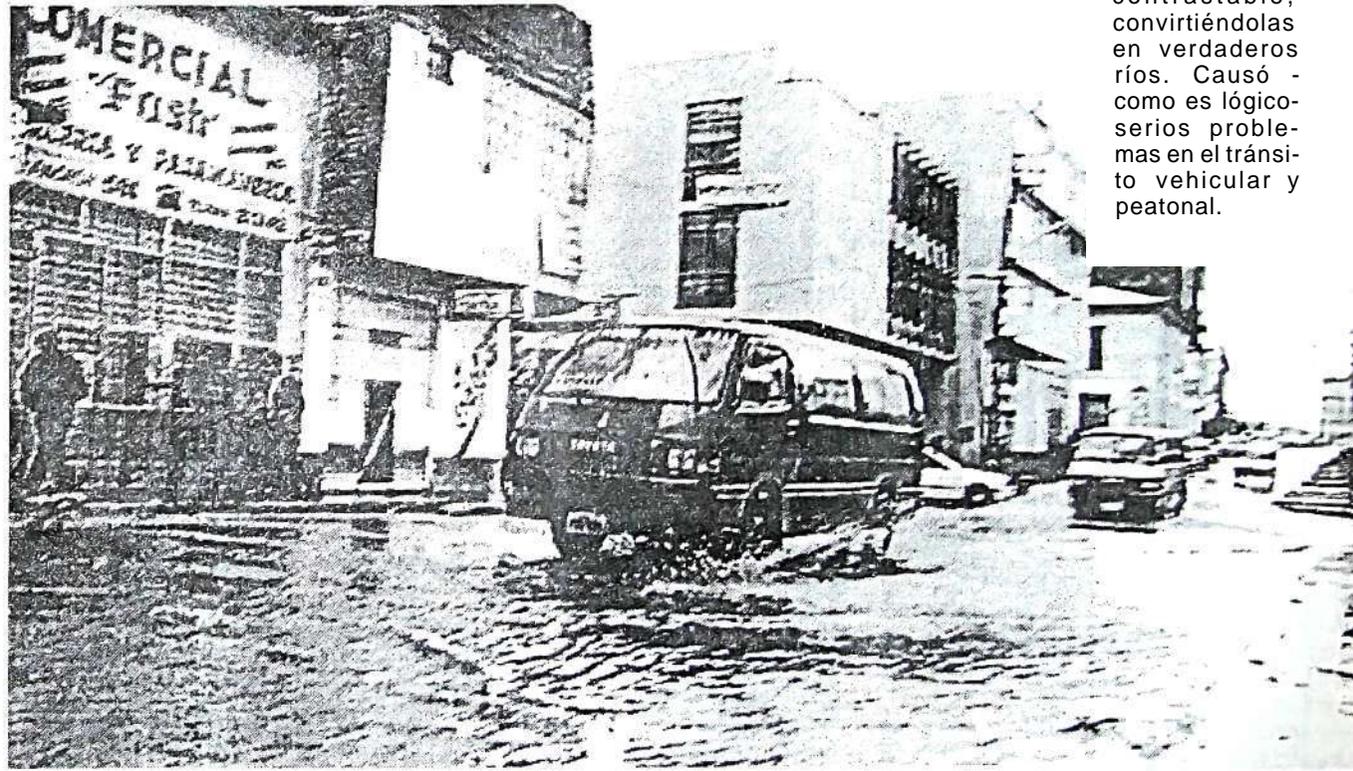


1998-01-16 PO1



Un chaparrón de pocos minutos, aniego las principales arterias de la Ciudad Incontrastable, convirtiéndolas en verdaderos ríos. Causó - como es lógico - serios problemas en el tránsito vehicular y peatonal.